

"PARA REFLEXIONAR En Familia"

INICIO TIEMPO DE ADVIENTO

Estamos a las puertas de iniciar un nuevo año litúrgico, un nuevo camino y una nueva experiencia de fe, que nos empuja a caminar con más fuerza en busca del Señor. Este camino inicia con el tiempo del Adviento. **El Adviento es el comienzo del Año Litúrgico**, empieza el domingo 29 de noviembre y termina el 24 de diciembre. Son los cuatro domingos anteriores a al nacimiento del niño Jesús y forma una unidad con la Navidad y la Epifanía. **El término "Adviento" viene del latín adventus, que significa venida, llegada.** El color usado en la liturgia de la Iglesia durante este tiempo es el morado. En los templos y casas se colocan las coronas de Adviento y se va encendiendo una vela cada domingo.

No debemos olvidar que el **Adviento es también un tiempo penitencial**, es decir, de conversión y de purificación interior de nuestra fe para acoger con un corazón renovado a Cristo que ha venido, viene y vendrá. Se puede hablar de dos partes del Adviento: **Primera Parte**; desde el primer domingo 29 de noviembre, con marcado carácter escatológico, mirando a la venida del Señor al final de los tiempos. **Segunda Parte**; desde el 17 de diciembre al 24 de diciembre, es la llamada "Semana Santa" de la Navidad, y se orienta a preparar más explícitamente la venida de Jesucristo en la historia, la Navidad.

"La Resurrección es la Luz definitiva que ilumina nuestro caminar."

COMENTARIO DEL EVANGELIO DOMINGO 29 DE NOVIEMBRE

Reflexión: Daniel Ferrerira Sanhueza - Coordinador Pastoral IHCASS

Estar alerta no tiene que ver con el vivir aprisionado por el miedo a que venga el Señor y no estemos listos para su venida. En ese sentido, el miedo puede ser paralizante. El evangelio entonces no es una invitación a dejar de hacer el mal simplemente, evitar esto es un paso, pero hacer el bien es lo más importante. El motor que guía al cristiano para hacer el bien es el amor. En este sentido, brota como una luz la frase de Santa Teresa de Ávila "Aunque no hubiera cielo yo te amara y aunque no hubiera infierno te temiera" y también la frase de San Juan de la Cruz "Al atardecer de la vida me examinarán en el amor". Prepararnos para la venida del Señor es amar sin medida, que nuestras obras den cuenta del encuentro personal con Jesús. De ese modo, no estaremos preocupados del día y de la hora, pues sabemos que si amamos, estamos listos en cualquier momento.

Evangelios de la semana:

LUNES 23: Lucas 21, 1-4 - MARTES 24: Lucas 21, 5-9 - MIÉRCOLES 25: Lucas 21, 10-19

JUEVES 26: Lucas 21, 20-28 - VIERNES 27: Lucas 21, 39-33 - SÁBADO 28: Lucas 21, 34-36

DOMINGO 29: Marcos 13, 33-37

CORONA DE ADVIENTO

Es circular, símbolo de eternidad, el color verde de sus hojas y ramas significa **la vida siempre abundante que nos trae Jesús**, anticipando el follaje siempre verde del árbol de Navidad y remitiéndose ambos al árbol de la Cruz, que por la Resurrección comunica sus frutos constantemente. Va adornada con un listón rojo, símbolo del amor de Dios que nos envuelve y también de nuestro amor que espera con ansiedad el nacimiento del Hijo de Dios. Las cuatro velas (pueden ser tres moradas y una rosa o bien todas blancas) para encenderse una cada domingo de Adviento cuando se hace la oración en común. La luz de la vela simboliza nuestra fe. **El primero y segundo domingo se encienden velas moradas** (color de preparación y de espera), **el tercer domingo vela rosa** que marca el cambio entre la primera etapa y segunda etapa del adviento (domingo de la alegría), **el cuarto nuevamente morada**. Esta luz intensa de las cuatro velas en la Noche de Navidad, nos traslada al Cirio encendido en la Vigilia Pascual.

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

Nuestro Santo Padre nos recuerda, "la maravillosa visión de Isaías es una promesa divina y nos impulsa a asumir una actitud de peregrinación, de camino hacia Cristo, sentido y fin de la historia". De donde se deduce que "los que tienen hambre y sed de justicia sólo pueden encontrarla recorriendo los caminos del Señor, mientras que el mal y el pecado provienen del hecho de que los individuos y los grupos sociales prefieren seguir caminos dictados por intereses egoístas, que causan conflictos y guerras". Tras recordar que el Adviento es el tiempo propicio para acoger la venida de Jesús, que viene como mensajero de paz para indicarnos los caminos de Dios. Jesús nos exhorta a estar preparados para su venida, velar no significa tener los ojos materialmente abiertos, sino tener el corazón libre y orientado en la dirección correcta. Es decir, dispuesto a donar, servir y reflexionar en torno a estas interrogantes **¿cuáles son las actitudes que debo tener para encontrar al Señor? y ¿Cómo debo preparar mi corazón para encontrarlo?**, para ello debo estar vigilante en la oración, trabajar en la caridad y ser exultantes en la bendición, es decir, debo orar, con vigilancia; debo ser trabajador en la caridad fraterna: no sólo dar una limosna, no; también tolerar a la gente que me molesta, tolerar en casa a los niños cuando hacen demasiado ruido, o al marido o a la mujer cuando están en dificultad, o a la suegra". "Tolerar siempre con la caridad, pero activa", y también "la alegría de bendecir al Señor". "Así debemos vivir este camino, esta voluntad de encontrar al Señor".

"Preparemos el camino al Señor que viene"



BOLETÍN SEMANAL 23/NOVIEMBRE-29/NOVIEMBRE

Reflexiones, lecturas e interrogantes para compartir en familia.

Fundación Educacional "La Asunción" y "Cristo Rey"

